

of human life and industry in Latin America has always been really and fully conducted in the mean streets of the city. Yet it is also here where the reader perceives the still abiding disjuncture between the humanities and the social sciences—or at least when history is viewed as principally a social science. Perhaps it might be impertinent to suggest that Elkin engage in any extensive reference to the vast creative writing of Jews in Latin America that gives the real flesh-and-bones substance to the texture of Jewish life, but I feel that the use of illustrative material would have been very effective. Unquestionably, however, the cultural scholar will want to be familiar with the information Elkin provides as a way of validating the imaginary and the affect of the cultural record.

The last half of Elkin's work is a survey of important Jewish communities today, their configurations and their concerns from social, economic, and political perspectives. While the Argentine Jewish community is fraught with many perhaps unresolvable problems (the concern of assimilation is especially prominent), Brazilian prosperity and relative stability, for example, gives a very different profile of Jewish life in Latin America (Brazil is home to the second largest concentration of Jews in Latin America), while the relatively short history of the Cuban community, almost devastated by the Castro revolution, has rebounded in a very healthy manner thanks to the custodianship of the American Jewish community.

In sum, this is a masterful historical handbook. Those working in Latin American Jewish Studies certainly know it virtually by heart.

David William Foster

Arizona State University

DAVID SARTORIUS: *Ever Faithful: Race, Loyalty and the Ends of Empire in Spanish Cuba*. Durham, NC.: Duke University Press, 2014.

El prolongado régimen colonial en Cuba hasta fines del siglo XIX ha despertado la curiosidad de generaciones de historiadores. Rancias explicaciones militares, que apuntaban a la agrupación de los ejércitos coloniales en la isla, antes dispersos para defender el vasto imperio desde California a Buenos Aires, han dado paso a reflexiones no menos problemáticas. Desde la economía, se subraya que la explotación azucarera y la expansión esclavista incrementaron los recursos de las elites coloniales y de las autoridades metropolitanas para defender el régimen colonial. Desde lo político, se menciona hasta el hartazgo cómo Madrid azuzaba el “fantasma de Haití” para asegurar la lealtad no solo de las elites blancas cubanas, sino de toda la población criolla de origen europeo.

En el libro *Ever Faithful*, David Sartorius ofrece una nueva respuesta para entender el diecinueve cubano. En este trabajo, la lealtad activa de la gente común, y en particular de una parte de la población negra, es central para entender la historia de “la siempre fiel isla”. Sartorius revela que, entrelazada con los sentimientos a favor del régimen colonial de la población blanca en Cuba, existía “una concepción de raza y de lealtad que permitió a los cubanos de ascendencia africana –tanto esclavos como libres– ser incluidos en las políticas coloniales como súbditos leales, aunque desiguales”. (xi)

El autor rescata las estrategias y acciones de los cubanos de ascendencia africana, tanto libres como esclavizados, y cómo las mismas se ligaban a las ideologías sobre raza, imperio y nacionalismo, para explicar las razones y los sentimientos movilizadores de la lealtad. Este libro presenta la historia de la lealtad colonial no como una aberración de la teleología hacia el estado nacional, sino como una estrategia que tenía fines concretos para los cubanos, particularmente para la población negra. Este magnífico trabajo ofrece nuevas perspectivas sobre la extrema maleabilidad del sistema colonial español, en donde la población cubana de origen africano participó y coadyuvó a la creación de políticas de inclusión desde la subordinación social.

Este es un libro generoso en tanto apunta fielmente a tres espacios distintos pero entrelazados: la Cuba decimonónica, la España liberal y el imperio atlántico español –tanto el antiguo y perdido dominio continental como el nuevo imperio insular.

Esta historia, además, es plenamente americana en el sentido hemisférico, pues ofrece una nueva perspectiva sobre cómo la participación militar dio paso a la ciudadanía para los hombres de ascendencia africana. Sartorius da cuenta de la participación militar negra en los ejércitos coloniales en Cuba, y de cómo la misma influyó en la construcción de la figura del súbdito-ciudadano que emergía de la esfera pública liberal en Madrid y en La Habana. La emancipación a través del servicio de las armas, que fue una historia de principios de siglo XIX en las colonias españolas del continente, fue retomada por el régimen colonial como estrategia contra los rebeldes del último tercio del siglo XIX en Cuba. Con estas emancipaciones, la guerra abrió nuevas oportunidades para reafirmar la lealtad al régimen español para la población negra. Mientras que en el nacionalismo insurgente hispanoamericano de inicios de siglo XIX, y también luego en la Guerra Civil norteamericana, la participación militar negra dio paso a reclamos sobre ciudadanía, en el caso cubano del bando colonial, esta participación militar reforzó la formación de la figura del súbdito-ciudadano, que si bien integraba a los sujetos, lo hacía desde la desigualdad.

De esta forma, es posible percibir cierta transición desde la vieja figura del súbdito real, típica de la América colonial, a una nueva forma, aun en proceso

de construcción, de ciudadanía española en clave liberal. Este fue un periodo de transición en muchos aspectos, ya que una cosa eran las medidas que se tomaban en Madrid pensando a España como nación, y otra cosa eran las disposiciones que las autoridades metropolitanas pensaban como imperio colonial.

Comúnmente, el análisis sobre las comunidades negras latinoamericanas se centra en lazos culturales para explicar identidades colectivas. No obstante, el énfasis de Sartorius está en cómo la política, marcada por clubes, teatros, periódicos, y celebraciones públicas, dio paso a la creación de nuevas identidades negras basadas en la lealtad al régimen colonial en Cuba. El resultado es fascinante.

Al enfatizar la política, el autor en ocasiones deja de lado los factores religioso-culturales que eran virtualmente inseparables de la naciente esfera pública cubana. Parafraseando la obra de Matt O'Hara, *A Flock Divided*, se puede entender que el catolicismo en el imperio español ayudó a crear una amplia y marcadamente inclusiva comunidad de súbditos cristianos, en comparación con otros proyectos coloniales (3). Si bien los factores religiosos aparecen en algunas partes de este libro, cabe preguntarse cuáles fueron los contenidos religiosos de esta esfera pública cubana y sus efectos en la inclusión desde la desigualdad, pues el discurso político y las celebraciones cívicas estaban atravesadas por lo religioso aun en la era del liberalismo decimonónico iberoamericano. Cabe aclarar que esto aparece en algunas ocasiones en el libro, por ejemplo, cuando se menciona que las iglesias constituían uno de los pocos espacios públicos sistemáticamente integrados en una Cuba en donde la segregación racial aumentaba en parques, teatros y bailes. Por otra parte, las asociaciones africanas (los cabildos), que tenían funciones religiosas, también hacían su parte en lo concerniente a la inclusión de los africanos en las ceremonias de lealtad y en las redes políticas con las autoridades coloniales, como el autor evidencia al comentar una celebración del Día de Reyes (74-75).

En lo concerniente a las fuentes, que son muchas y de muy variado tipo, los interrogatorios a esclavos-soldados son tal vez los más fascinantes documentos utilizados para estudiar los contornos de las expresiones de lealtad en Cuba.

En síntesis, este es un gran trabajo que revela una nueva dimensión no solo del diecinueve cubano, sino de todo el Atlántico español en tiempos de transición.

Alex Borucki

Universidad de California, Irvine